

# EN DEFENSA DE LA FAMILIA

Fr. FRANCESCO D. COLACELLI

**E**n Europa se realiza un aborto cada 25 segundos, cada vez hay menos matrimonios y los divorcios están en constante crecimiento: uno cada 30 segundos. Cada año, además, en los Países del Viejo Continente dos millones de niños nacen fuera del matrimonio: un niño de cada tres. Finalmente la población de la Unión cuenta con más ancianos mayores de 65 años que jóvenes menores de 14 años. Y las perspectivas futuras son bastante negras porque nacen cada vez menos niños.

Esta es la triste fotografía de la familia que emerge de la "Relación sobre la Evolución de la Familia en Europa 2007", presentada por la Red europea del Instituto de política familiar (IPF) al Parlamento europeo.

Los indicadores concernientes a la población, natalidad, matrimonios y ruptura de las familias, han empeorado sustancialmente en los últimos 25 años. Consecuentemente el reciente crecimiento de la población europea es de considerar determinado como consecuencia casi exclusivamente de la inmigración.

Este escenario poco confortante tiene precisas responsabilidades. Lola Velarde, presidenta de la Red europea del IPF, nombrada por la agencia Fides, ha

denunciado "que los diferentes Países destinan pocos recursos a la familia"

Estas políticas, además, ahora en diferentes Estados, están acompañadas por la legalización, con varias fórmulas jurídicas, de las uniones homosexuales. También en la católica Italia el Gobierno ha sometido a la aprobación del Parlamento un proyecto de ley que debería garantizar derechos y deberes de las parejas convivientes, también homosexuales. La iniciativa ha sido contrastada por la opinión pública con una gran manifestación en la calle, el 12 de mayo pasado, en los alrededores de la Basílica romana de San Juan in Laterano, a la cual han participado más de un millón de personas.

«Convivencias equiparadas a matrimonios; uniones gay consideradas como matrimonios... todo esto para el Papa no es de echo "un progreso civil", sino "un derrota para la dignidad humana"». De esta manera Orazio Petrosillo describía, en el número de *Voce di Padre Pio* de febrero 2005, la reacción de Juan Pablo II a aquellos que él mismo definía «ataques al matrimonio y a la familia que se hacen cada día más fuertes y radicales sea sobre la vertiente ideológica que sobre el frente normativo». Dos meses después Juan Pablo II terminaba el

proprio recorrido terreno dejando al sucesor la tarea de continuar su obra. Y Benedicto XVI no se substraе a esta tarea. También durante su viaje a Brasil ha denunciado que la familia «sufrе situaciones adversas provocadas por la secularización y por el relativismo ético, por los diferentes flujos migratorios internos y externos, por la pobreza, por la inestabilidad social y por las legislaciones civiles contrarias al matrimonio».

El 23 julio pasado Orazio Petrosillo ha tenido que deponer la pluma por un ictus que lo ha atacado mientras seguía las vacaciones del Papa en los Alpes. Los cuidados inmediatos y prolongados han mantenido viva la esperanza hasta el 11 mayo, cuando su gran corazón ha cesado de latir. A él va la gratitud de toda la Redacción de *Voce di Padre Pio*. A su familia el pésame. A su esposa Claudia, finalmente, nuestra gratitud por un gesto que vale más que mil palabras: durante el último día de vacaciones del Santo Padre, mientras Orazio estaba hospitalizado en Aosta, fue admitida para que rezara con Benedicto XVI y, en aquella circunstancia, pidió que bendijera las alianzas por el treinta aniversario de su matrimonio. ■